

Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga, al clausurar curso sobre protocolo para religiosos

17 de marzo de 2015

Muy buenas tardes.

La Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar está muy complacida por haber tenido la ocasión de ofrecer un curso sobre protocolo y ceremonial a distinguidos representantes del fuero eclesiástico. Era uno de los sectores que faltaba, ya que anteriormente ese curso se ha impartido en esta casa de estudios a personas de otros ámbitos, como el académico, empresarial, diplomático, gremial, fuerzas armadas, prensa.

Estas clases intensivas empezaron ayer, y hoy concluyen. De modo que les damos una cordial bienvenida y, a la vez, una despedida, con los mejores augurios. Tenemos la seguridad que las diez o más horas que aquí han pasado habrán de serles de suma utilidad.

Digo lo anterior, ya que sé de vuestra firme concentración en los temas expuestos y, de otro lado, debido a la sólida formación del profesor, el Embajador Arturo Montoya Stuva, quien en época no lejana desempeñara en Cancillería, con suma solvencia, el cargo de Director General de Protocolo y Ceremonial del Estado. El Embajador Montoya es además profesor en la sección aspirantes de la Academia de una asignatura sobre diplomacia pública y protocolo.

Al comenzar estas palabras, hice mención a los diversos sectores del país que tienen vivo interés en el curso como el presente. Ello se explica por una sencilla razón: el protocolo, el ceremonial, las formalidades, la etiqueta, son de aplicación en una amplia gama de escenarios, es decir, en el hogar, en el centro educativo, en el trabajo, en las iglesias, espectáculos, en medios de transporte, en la mesa, reuniones, en los parques, en la calle, hasta en un ascensor. En todas partes.

Para ustedes, queridos miembros del Clero, nada de eso es nuevo. Nuestra Santa Iglesia dispone de la liturgia, es decir, de ciertas formalidades para el apostólico ejercicio de sus miembros. A fines del siglo pasado, el Cardenal Joseph Ratzinger escribió un hermoso libro sobre el arte de la liturgia, pocos años antes de asumir su Pontificado como Benedicto XVI.

En efecto, el protocolo y la liturgia son también un arte, por sus componentes rituales, sociales.

A propósito, se halla en prensa un libro sobre protocolo y ceremonial, con el sello editorial de la Academia, escrito por una destacada discípula del Embajador Arturo Montoya, la Ministra-Consejera Rosario Botton, actualmente prestando servicios en nuestro Consulado en Barcelona. Con el mayor agrado vamos a obsequiar algunos ejemplares de ese libro, para ser compartido por ustedes y de esa manera puedan complementar y refrescar las importantes clases intensivas que han tenido aquí ayer y hoy.

Como testimonio de vuestro eficaz aprovechamiento y puntualidad en este intensivo seminario, vais a recibir un diploma, que tenemos la seguridad les llenará de satisfacción, lo mismo que a Monseñor Guillermo Inca Pereda, Vicario General Castrense.

Estos diplomas serán recibidos por ustedes en una fecha muy especial. Como sabemos, hoy el mundo católico celebra regocijadamente la Fiesta de San Patricio.

Efusivas felicitaciones y nuevamente los mejores augurios en las altruistas, humanitarias y sociales tareas a favor de la inclusión que les corresponde desempeñar. Las puertas de la Academia Diplomática seguirán siempre abiertas a todos ustedes.

Muchas gracias.